

# El Nuevo Tiempo

26 de marzo 1926

DIARIO DE LA MAÑANA—FUNDADO EL 16 DE MAYO DE 1902

ENTAVOS

OCHO P

ombia — Carrera 7ª, número 476 — Teléfono 338 — Apartado 458 — Telégrafo: NUEVOTIEM

## El banquete de anoche al Gobernador de Cúcuta.

### Discursos de los Generales Aya y Franco

A las ocho y media de la noche, se verificó en los espléndidos comedores del Gun Club el banquete con que la Asamblea del Departamento obsequió al señor Gobernador de Cundinamarca y a sus Secretarios, doctores Osorio, Piedrahita y De Guzmán.

La fiesta revistió especial suntuosidad y se prolongó por espacio de varias horas. El jazz-band del maestro Bolívar ejecutó las mejores piezas de su repertorio.

Fueron invitados, los siguientes caballeros:

General Salvador Franco, Gobernador del Departamento; doctor don Alejandro Osorio, Secretario de Gobierno; doctor don José María Piedrahita, Secretario de Hacienda; doctor don José María de Guzmán, Director General de Instrucción Pública; Excelentísimo señor General don Pedro Nel Ospina, Presidente de la República; Ilustrísimo y Reverendísimo Sr. Dr. don Ismael Perdomo, Arzobispo Coadjutor; Dr. Miguel Abadía Méndez, Presidente electo; Ramón Rodríguez Diago, Ministro de Gobierno; Eduardo Restrepo Sáenz, Ministro de Relaciones Exteriores; Jesús M. Marulanda, Ministro de Hacienda y Crédito Público; Francisco Sorzano, Ministro de Guerra; José Ignacio Vernaza, Ministro de Instrucción y Salubridad Públicas; Carlos Bravo, Ministro de Industrias; Laureano Gómez, Ministro de Obras Públicas; Francisco Carbonell, Ministro de Correos y Telégrafos; Pedro María Carreño, Presidente del Concejo Municipal de Bogotá; Luis Carlos Corral, Secretario de la Presidencia de la República; Gabriel Abadía Méndez, Procurador General de la Nación; Alfredo Vásquez Cobo, Gerente del Ferrocarril del Pacífico; Agustín Morales Olaya, Administrador General de Rentas; Alberto Camargo Rubio, Administrador de Hacienda Departamental; Simón Araújo, ex-Ministro de Estado; Lucas Caballero, Gerente del Banco Agrícola Hipotecario; Antonio José Restrepo, Senador de la República; Abel Casabianca, Director de EL NUEVO TIEMPO; Eduardo Santos, Director de "El Tiempo"; Alvaro Holguín y Caro, Director de "La Prensa"; Feline

"Consigamos dinero para impulsar nuestras obras de progreso, pero no firmemos carta de esclavitud, porque la esclavitud del dinero es la peor de las esclavitudes, y tras de ella vendría necesariamente la pérdida de la obra de los libertadores..."

aquel ilustre estadista al recoger el honor de representarlo aquí para ofreceros este banquete en nombre de la entidad legislativa del Departamento, cuyos destinos os ha tocado en suerte regir en esta época de claras orientaciones, en este amanecer de prosperidad, como diría simbólicamente el señor General Ospina, en esta hora, en fin, en que los pueblos todos divisan ya el derrotero que habrá de llevarlos a la coronación de sus ideales progresistas.

Al iniciarse las actuales sesiones de la Asamblea, ya el mismo señor General Holguín supo trazarnos aquí, con pinceladas de auténtico realismo, el cuadro próspero de Cundinamarca durante los dos últimos años, y dejó visibles ante la opinión pública todos y cada uno de los adelantos alcanzados por esta sección nacional en el tiempo de vuestra administración gubernativa. De ese conjunto lujoso de iniciativas, realizadas unas y en vía de realización otras, que constituyen el balance favorable del Gobierno departamental, se destacan algunas de relieve concreto, de maciza y plasmante objetividad, que por sus diversos aspectos dicen también del tino con que habéis sabido escoger vuestros colaboradores en los ramos administrativos, y cómo ellos a su vez han sabido hacerse intérpretes de vuestras altas miras y del sentido práctico en que inspiráis vuestras labores de gobernante.

La terminación del Hospital de la Hortúa, obra ésta la más significativa y completa de la actual administración, como que ha venido a realizar por una parte el anhelo ciudadano de ver retirada del centro de Bogotá la antigua y mal acondicionada casa de hospitalización

bre quedará fuertemente unido a esa empresa benefactora, donde la desgracia y el dolor hallan consuelo, y en la cual ha invertido Cundinamarca sumas de alta consideración.

Ya en otra ocasión me fue dable exponer mis impresiones personales sobre esta magna obra, sin comparación posible entre las similares en el país y muy difícil de hallarse en el extranjero. Sólo me resta hoy anotar la actividad y celo con que la Junta del Hospital se empeña cada día en hacer más lucida la ingerencia del Gobierno cundinamarqués en la buena marcha de aquella saludable institución, poniendo en la hoguera de la caridad todos sus esfuerzos disponibles, a la manera de aquel Bernardo de Palissy, inventor del esmalte, que antes de dejar apagarse el fuego que debía darle la fórmula de sus desvelos, arrojó a la hoguera sus ropas y todo cuanto halló a la mano hasta lograr el resultado favorable a sus empeños.

Y ahora que al tratarse del Hospital de la Hortúa tengo el honor de que me escuchen aquí el Excelentísimo señor Presidente Ospina y el señor Presidente electo para el período de 1926 a 1930, doctor Abadía Méndez, quiero lanzar ante ellos una opinión personal mía, en el sentido de indicar la conveniencia de que aquella casa debería ser declarada como Asistencia Pública Nacional, sacándola de los netos límites departamentales, desde luego que en sus salas y sus clínicas hallan refugio para ser atendidos como patriotas de todos los puntos de la República, y quizá en menor número hijos de Cundinamarca, ya que Bogotá es madre cariñosa y hospitalaria para todos los colombianos.

El severo palacio de la Gobernación, cuyos trabajos se han adelantado notablemente bajo vuestro gobierno y en cuya terminación ha encontrado jornal un considerable número de obreros, obra ésta levantada exclusivamente con elementos propios y que es ya un ornato para uno de los puntos más céntricos y concurridos de la capital, ven a ser una vez terminado, modo-

lamental; Simón Araujo, ex-Ministro de Estado; Lucas Caballero, Gerente del Banco Agrícola Hipotecario; Antonio José Restrepo, Senador de la República; Abel Casabianca, Director de EL NUEVO TIEMPO; Eduardo Santos, Director de "El Tiempo"; Alvaro Holguín y Caro, Director de "La Prensa"; Felipe Lleras Camargo, Director de "La República"; Gabriel Cano, Director de "El Espectador"; Benjamín Silva Herrera, Director de "El Diario Nacional"; Arturo Manrique, Director de "Mundo al Día"; Luis Carlos Páez, Director de "Mundo al Día"; Luis Tamayo, Director de "Cromos"; Abraham Cortés, Director de "El Gráfico"; señor don Uldarico Medina, Presidente de la Junta de la carretera de Zipaquirá a Pacho. Fueron anfitriones los siguientes miembros de la Asamblea:

Ruperto Aya, Carlos E. Caballero, Carlos A. Castro, Ignacio Castro Delgado, Medardo Castro, Carlos Cuervo Márquez, Francisco Delgado Q., Carlos Arturo Díaz, Mario J. Fernández, Francisco Forero Ramírez, Víctor Franco Duarte, Enrique Franco Pulido, J. Isaias Gamboa, Graciano García, Manuel Higüera, Jorge Holguín, Sergio Maldonado, José Manuel Manjarrés, Bernardo V. Martínez, Gabriel Ortiz Williamson, Ignacio Otálora, Alipio Pabón G., José Manuel Pinzón, Joaquín Quijano Mantilla, Domingo Saiz R., Francisco Samper Madrid, Roberto Urdaneta Arbeláez, Marco S. Urbina, Juan Uribe Cualla, Jorge Uribe Márquez, Alberto Vélez, y Antonio Orduz Espinosa.

El General Ruperto Aya, nombra do especialmente por la comisión que organizó el banquete, para ofrecerlo al señor Gobernador, a nombre de la Asamblea, lo hizo en los siguientes términos:

"Señor Gobernador de Cundinamarca:

Por segunda vez me cabe el honor de dirigiros la palabra como Vicepresidente de la Asamblea del Departamento, por ausencia lamentada del digno Presidente de la corporación, señor General Jorge Holguín. Y ya que la suerte ha querido suplir con mi deficiente oratoria la voz autorizada, la frase precisa y el ameno concepto de quien es hoy el decano de nuestros hombres públicos y una de las más sustantivas personalidades de la política nacional, quiero aseguraros que trataré de interpretar los sentimientos de

labores de gobernante. La terminación del Hospital de la Hortúa, obra ésta la más significativa y completa de la actual administración, como que ha venido a realizar por una parte el anhelo ciudadano de ver retirada del centro de Bogotá la antigua y mal acondicionada casa de hospitalización y por la otra, el clamor unánime de tener en la capital de la República, un verdadero hospital moderno, pro visto de todos los elementos que la ciencia y la higiene ofrecen para esta clase de instituciones de caridad, es sin disputa uno de los títulos más verdaderos que os señalan al respeto y a la gratitud de las generaciones, ya que vuestro nom-

tado notablemente bajo vuestro gobierno y en cuya terminación ha encontrado jornal un considerable número de obreros, obra ésta levantada exclusivamente con elementos propios y que es ya un ornato para uno de los puntos más céntricos y concurridos de la capital, vendrá a ser una vez terminado, modelo entre los edificios de su clase en Sur América, y pregona muy alto la organización que habéis sabido dar al importante ramo de las obras públicas departamentales.

La excursión escolar verificada en el mes de octubre último, por laudable iniciativa de la Dirección de Instrucción Pública, fiesta de inolvidable trascendencia tanto para la ciudad como para todo el elemento estudiantil de Cundinamarca, y que despertó un ambiente de optimismo para nuestras esperanzas por el porvenir de la instrucción primaria, dá una idea de las labores de vuestro gobierno en esta materia, y de la eficacia inteligente de quien habéis colocado al frente del ramo. En este sentido de la instrucción gratuita del pueblo, puedo garantizaros que la Asamblea está en la mejor disposición para atender todo cuanto al respecto le presentéis, y que de los importantes proyectos que nos ha traído el señor Director General, dos ya son ordenanzas del presente año, entre la primera decena de las expedidas. A pocos pasos de aquí se encuentra la escuela de Artes y Labores Manuales para señoritas, en local propio.

La reglamentación correcta de las rentas departamentales, mediante la cual puede lucir Cundinamarca un presupuesto que asciende a \$ 4.000.000, y que llegará a más de cinco millones en el año próximo, es otra demostración palmaria de que todo elogio al respecto puede respaldarse con la efectividad incontrovertible de los números, y dá una idea de la preocupación que os anima por dotar al Departamento de una organización fiscal sólida, con moderadas, pero reales bases tributarias que permitan atender a las grandes necesidades presentes y dejar abierto el camino para nuevas entradas y nuevas obras en el porvenir.

Al efecto, la atención que habéis prestado a todo lo que se relacione con el ramo de caminos, convenciendo como debéis estar de que lo invertido en vías de comunicación, éstas mismas se encargan de devolverlo con creces; y el afán que ponéis en que Cundinamarca logre pronto realizar sus necesidades de rápida comunicación con la parte más navegable del río Magdalena, son otros tantos timbres de orgullo que podéis exhibir el día en que, cansado de la faena improba del gobernante, pero llevando con vos el aprecio general de este pueblo, llegarais a dejar aunque fuera temporalmente el sillón gubernativo.

Hace pocos días, al inaugurar en sus cien primeros Kms. de trayecto la carretera que ha de unir a la altiplanicie con el bajo Magdalena, supisteis exteriorizar en vuestra frase sobria la idea de que éste había sido el anhelo más ferviente de vuestra administración. Y esta declaración concisa, que os mostró una vez más a nuestros ojos y a nuestro aprecio como el mandatario vinculado íntimamente con las esperanzas y deseos de sus gobernados, en la ocasión memorable en que la bocina civilizadora del automóvil se escucha por primera vez en la población de Pacho, vendrá a ser como la consigna para que aquella obra de la carretera, perfeccionada y concluida en poco tiempo, os ten-

(Pasa a la tercera página)

# El banquete de anoche...

(Viene de la primera página)

ga como el iniciador y propulsor de su realización definitiva.

Pocas veces, realmente podrá presentarse a una corporación departamental el cúmulo de problemas delicados, de urgente solución, de tinoso análisis previo, que tiene hoy sobre la mesa la actual Asamblea. Vinculada como está nuestra obra con las postrimerías de una administración nacional y departamental, se hace más grave nuestra responsabilidad si por temer a críticas aviesas o aventurados conceptos, muchas veces eco de quienes se empeñan en hacer fracasar las labores de un hombre o de un grupo de hombres, hubiéramos de festinar el delicado prospecto que integrará mañana nuestro trabajo como entidad departamental consciente de su misión administrativa y que no tendrá ni tiene otra mira sino el bien y el progreso de Cundinamarca. Por eso os aseguro hoy que todos o la mayor parte de aquellos importantes problemas habrán de ser resueltos dentro del término que nos resta de sesiones.

Réstame, señor, para terminar esta larga enumeración de los jalones que habéis puesto en el camino de la gratitud del pueblo cundinamarqués, y en cuyo recuento pudiera extenderme mucho ahora, hacer os una breve reseña de las labores de la Asamblea aquí reunida para saludaros.

Sería, en verdad, aventurado asegurar ahora que nuestra labor ha sido eficaz, pero lo sería igual o mayormente injusto increparnos a los miembros de esta corporación abandonando o desidia por el estudio de los magnos y urgentes problemas que confronta Cundinamarca en el presente año. Si lo primero no ha sido posible todavía, por la multiplicidad de proyectos que cursan al estudio de las diversas comisiones reglamentarias y extraordinarias, lo segundo habrá que realizarlo con la convicción que todos y cada uno de los Diputados abriga de querer servir los inmanentes intereses colectivos encomendados a su celo, no con espíritu regional, sino en el molde de una concepción amplia de esos mismos intereses, y bajo el estudio sereno de lo que ha de realizarse en beneficio de Cundinamarca y del país entero.

Aceptad, por último, señor Gobernador, junto con el grupo de vuestros

de la República, señor doctor Adá, señor Presidente de la honorable Asamblea, señores Diputados:

Es muy de lamentar, como bien lo acabáis de expresar, que el señor General Holguín, por motivos ajenos a su voluntad, no pueda acompañarnos en esta ocasión en que el cuerpo legislativo del Departamento, con la gentileza que le es peculiar, ofrece a las personas que componemos el Ejecutivo de Cundinamarca, esta fiesta de excepcional importancia. Empero, la persona que lo reemplaza y que acaba de hacer vadas a cabo por ese mismo Gobierno a quien se obsequia de manera tan galante, digna es de presidir por mil títulos, esta corporación tan distinguida.

Habéis enumerado, señor, algunas de las obras durante la administración actual se han llevado a cabo, debido al esfuerzo tesonero y silencioso de mis colaboradores en el gobierno, y como bien lo decís, en el nuevo Hospital de San Juan de Dios es a vuestro entender aquello de que pudiera el encargado de la Gobernación ufanarse más; empero el día por mil títulos memorable para esta ciudad y para el país en general, en que se llevó a cabo esa fiesta, que dejará imborrables recuerdos en la sociedad bogotana, hebe de manifestar, que mi participación en esa obra de caridad había sido muy escasa, puesto que en su ayuda había venido como el trabajador de la última hora, a encontrarlo todo hecho, y de consiguiente a no haber hecho nada; con todo, no puedo ocultaros que en esa fecha experimenté una de las mayores satisfacciones de mi vida.

A las obras enumeradas por vos, señor Presidente de la honorable Asamblea, me permitiréis que agregue la de la prolongación del ferrocarril de Facativá al Magdalena. En vuestras sesiones pasadas inaugurasteis, como bien lo recordaréis, los nueve kilómetros construídos hasta La Tribuna, y hoy tenemos desde ese punto hacia a Albán mil ochocientos trabajadores, con personal técnico correspondiente, llevando a cabo una intensa labor, que nos permitirá, si algún inconveniente imprevisto no se presenta, inaugurar también antes de terminar el año, los quince kilómetros que van a terminar en este último lugar, desde luego que tenemos en Beltrán todos los rieles necesarios para cubrir e-

mas delicados, de urgente solución. de tiñoso análisis previo, se tiene hoy sobre la mesa la actual Asamblea. Vinculada como está nuestra obra con las postrimerías de una administración nacional y departamental, se hace más grave nuestra responsabilidad si por temer a críticas aviesas o aventurados conceptos, muchas veces eco de quienes se empeñan en hacer fracasar las labores de un hombre o de un grupo de hombres, hubiéramos de festinar el delicado prospecto que integrará mañana nuestro trabajo como entidad departamental consciente de su misión administrativa y que no tendrá ni tiene otra mira sino el bien y el progreso de Cundinamarca. Por eso os aseguro hoy que todos o la mayor parte de aquellos importantes problemas habrán de ser resueltos dentro del término que nos resta de sesiones.

Réstame, señor, para terminar esta larga enumeración de los jalones que habéis puesto en el camino de la gratitud del pueblo cundinamarqués, y en cuyo recuento pudiera extenderme mucho ahora, hacer os una breve reseña de las labores de la Asamblea aquí reunida para saludaros.

Sería, en verdad, aventurado asegurar ahora que nuestra labor ha sido eficaz, pero lo sería igual o mayormente injusto increparnos a los miembros de esta corporación abandonando o desidia por el estudio de los magnos y urgentes problemas que confronta Cundinamarca en el presente año. Si lo primero no ha sido posible todavía, por la multiplicidad de proyectos que cursan al estudio de las diversas comisiones reglamentarias y extraordinarias, lo segundo habrá que realizarlo con la convicción que todos y cada uno de los Diputados abriga de querer servir los inmanentes intereses colectivos encomendados a su celo, no con espíritu regional, sino en el molde de una concepción amplia de esos mismos intereses, y bajo el estudio sereno de lo que ha de realizarse en beneficio de Cundinamarca y del país entero.

Aceptad, por último, señor Gobernador, junto con el grupo de vuestros dignos colaboradores en la Gobernación, el saludo que esta noche viene a daros la Asamblea.

He dicho".

El General Franco contestó en la siguiente forma:

"Excelentísimo señor Presidente

pañarnos en esta ocasión en que el cuerpo legislativo del Departamento, con la gentileza que le es peculiar, ofrece a las personas que componemos el Ejecutivo de Cundinamarca, esta fiesta de excepcional importancia. Empero, la persona que lo reemplaza y que acaba de hacer un recuento de las iniciativas llevadas a cabo por ese mismo Gobierno a quien se obsequia de manera tan galante, digna es de presidir por mil títulos, esta corporación tan distinguida.

Habéis enumerado, señor, algunas de las obras durante la administración actual se han llevado a cabo, debido al esfuerzo tesonero y silencioso de mis colaboradores en mi gobierno, y como bien lo decís, en el nuevo Hospital de San Juan de Dios es a vuestro entender aquello de que pudiera el encargado de la Gobernación ufanarse más; empero el día por mil títulos memorable para esta ciudad y para el país en general, en que se llevó a cabo esa fiesta, que dejará imborrables recuerdos en la sociedad bogotana, hube de manifestar, que mi participación en esa obra de caridad había sido muy escasa, puesto que en su ayuda había venido como el trabajador de la última hora, a encontrarlo todo hecho, y de consiguiente a no haber hecho nada; con todo, no puedo ocultaros que en esa fecha experimenté una de las mayores satisfacciones de mi vida.

A las obras enumeradas por vos, señor Presidente de la honorable Asamblea, me permitiréis que agregue la de la prolongación del ferrocarril de Facatativá al Magdalena. En vuestras sesiones pasadas inaugurasteis, como bien lo recordaréis, los nueve kilómetros construidos hasta La Tribuna, y hoy tenemos de ese punto hacia a Albán mil ochocientos trabajadores, con personal técnico correspondiente, llevando a cabo una intensa labor, que nos permitirá, si algún inconveniente imprevisto no se presenta, inaugurar también antes de terminar el año, los quince kilómetros que van a terminar en este último lugar, desde luego que tenemos en Beltrán todos los rieles necesarios para cubrir esa extensión. Me sería muy grato el ver que la honorable Asamblea delegara una comisión de su seno para que fuera a practicar una visita en esos trabajos.

Me parece no engañarme ni engañaros llevado por un optimismo exagerado, al pensar que si Cundina

gociado en forma...  
Pensad que...  
niente un empr...  
fin propuesto, que...  
iniciador, y como tal, par...  
cido; pero que una...  
ca en este particular nos...  
al desastre. Debemos...  
el justo medio, no...  
tener las magnific...  
los pueblos ricos...  
dito muy bien...  
poco sujetándonos a condiciones...  
nerosas. Consigan...  
impulsar nuestras obras de...  
so, pero no firmemos carta de...  
clavitud porque la esclavitud del...  
nero es la peor de las esclavitudes,  
y tras de ella vendría necesariamen...  
te la pérdida de la obra de los li...  
bertadores, como lo anunciara un...  
eximio ex-Presidente que hoy re...  
presenta a Colombia en el exterior.

Y la instrucción pública? En vues...  
tras manos tenéis el luminoso in...  
forme del señor Director del ramo...  
que os pone al corriente de lo mu...  
cho que se ha hecho en esta mate...  
ria. Id aquí no más, a dos cuadras...  
de distancia y encontraréis en el...  
Parque de Santander, el magnífico...  
local comprado en \$ 100,000 a la...  
familia del señor don Tomás Sam...  
per, y en donde se da instrucción y...  
nan a más de trescientas niñas hi...  
jas de nuestros industriales, que a...  
diario bendicen a Dios por este fa...  
vor tan señalado.

Mirad, señores miembros de la ho...  
norable Asamblea; el Gobierno de...  
Cundinamarca no tiene palabras pa...  
ra expresar su reconocimiento por...  
la manera siempre patriótica y be...  
névola como en éstas y en las pa...  
sadas sesiones habéis sabido aten...  
der sus insinuaciones. Yo, al volver...  
dentro de breves días a la vida mo...  
desta que siempre he llevado, con...  
servaré de cada uno de vosotros un...  
verdadero recuerdo de gratitud y de...  
cariño. Entre tanto, aceptad las...  
más expresivas gracias de mis dis...  
tinguidos Secretarios y las mías pro...  
pias, por la manera tan gentil como...  
nos habéis atendido en esta noche".

Los oradores fueron muy aplaudi...  
dos por los asistentes, quienes se re...  
tiraron a altas horas de la noche,  
llevando las mejores impresiones de...  
esta fiesta, en la cual brillaron la...  
cordialidad y la alegría.